“Identidad del cristiano coherente en el siglo XXI”

José Manuel Marhuenda Salazar

"Identidad del cristiano coherente en el siglo XXI"

V E R

1.- La "sociedad light".[1]

Los avances científicos y técnicos nos han traído unos logros evidentes: la *revolución informática*, los descubrimientos y avances de la *ciencia* en sus diversos aspectos, un *orden social* más justo y perfecto, la sensibilización y preocupación sobre los *derechos humanos*, el surgimiento de muchas ONG´S, la *democratización* de tantos países. Pero frente a todo ello hay que poner sobre el tapete aspectos de la realidad que funcionan mal y que muestran la otra cara de la moneda:

a) ***materialismo***: que hace que la persona tenga cierto reconocimiento social, cierto prestigio, por el único hecho de ganar mucho dinero.
b) ***hedonismo***: lo que importa es pasarlo bien a costa de lo que sea, es el nuevo código de comportamiento, lo que apunta hacia la muerte de los ideales, el vacío de sentido y la búsqueda de una serie de sensaciones cada vez más nuevas y excitantes.
c) ***permisividad***: que arrasa con los mejores propósitos e ideales, con los principios más elementales.
d) ***revolución sin finalidad y sin programa***: la ética permisiva sustituye a la moral, lo cual engendra un desconcierto generalizado.
e) ***relativismo***: todo es relativo, con lo que se cae en la absolutización de lo relativo; brotan así unas reglas presididas por la subjetividad.
f) ***consumismo***: que representa la fórmula posmoderna de la libertad.[2]

"Estamos ante el final de una civilización. Releyendo el libro de Indro Montanelli, *Historia de Roma*, pienso que nos encontramos en una situación parecida: *posmodernismo* para unos, era *psicológica* o *posindustrial* para otros. La década de los 70 nos deparó la polémica del *positivismo* con la confrontación entre Karl Popper y Theodor Adorno. La de los setenta, el debate sobre la *hermeneútica de la historia* de Jüngen Habermas y Hans Gadamer. Los 80, el significado del posmodernismo, y los 90 están presididos por la caída de los regímenes totalitarios.

El panorama hoy es muy interesante: en la *política* hay una vuelta a posiciones moderadas y a una economía conservadora; en la *ciencia* ha tenido lugar un despliegue monumental, ya que los avances en tatos campos han dado un giro copernicano brillante y con resultados muy prácticos; el *arte* se ha desarrollado también de forma exponencial, pero ya es imposible establecer unas normas estéticas: hemos llegado a un eclecticismo evidente en el que cualquier dirección es válida, todos los caminos contienen una cierta dosis artística; igualmente en el mundo de las *ideas y su reflejo en el comportamiento* se ha producido un cambio sensible".[3]

---

[1] Gran parte del VER está tomado del libro de Enrique Rojas "El hombre light" Una vida sin valores. Colección Vivir Mejor. Ediciones Temas de Hoy. 16 Edición. Madrid-1999
[2] Id. pág. 16-17
[3] Id. pág. 21-22

Casi todos los finales de siglo suelen ser desconcertantes, confusos, al igual que el final del milenio anterior, donde surgió el milenarismo, hay confusión, desorden, grandes errores sobre temas primordiales, inversión de la escala de valores, grandes equívocos que traerán graves y serias consecuencias.[4]

En estos desconciertos de la sociedad materialista-consumista, donde cada vez más se nada en la abundancia, nos movemos en una profunda contradicción, pues cuando en nuestros hogares tenemos de todo, se vive con angustia, sin ilusión, vacía de contenidos y de valores. Vivimos en una sociedad entristecida, sin ideales, distraída por cuestiones frívolas e insustanciales. La inversión de valores de nuestra sociedad actual hace que se trivialice y relativice todo y se propugne la ley del mínimo esfuerzo y de la máxima comodidad. La *sociedad materialista, neoliberal y opulenta del bienestar* de Occidente está generando una persona con unas características concretas de "*hombre*", que podríamos denominar como "*hombre light*", "*persona light*".

Light es la palabra mágica que hoy está de moda y con la que se trata de vender una serie de productos de menor valor energético para conseguir una línea esbelta, como por ejemplo el café descafeinado, la leche desnatada, la cerveza sin alcohol, el tabaco sin nicotina, la sacarina o el queso sin grasa, entre otros.

Lo light *lleva implícito un verdadero mensaje: todo es ligero, suave, descafeinado, liviano, aéreo, débil y todo tiene un bajo contenido calórico*. Se ha eliminado del producto parte de su esencia, de lo que le caracterizaba y distinguía de los otros productos. Como comparación podríamos decir que estamos ante el retrato de un nuevo tipo humano cuyo lema es tomarlo todo sin calorías.[5]

De esta sociedad materialista, enferma, esquizofrénica, de la que emerge el hedonismo-consumismo-permisividad-relatividad, surge *"la persona light"*.

2.- Perfil psicológico de la "persona light".

"¿Cuál es su perfil psicológico? ¿Cómo podría quedar definida? Se trata de una persona relativamente bien informada, pero con escasa educación humana, muy entregada al pragmatismo, por una parte, y a bastantes tópicos, por otra. Todo le interesa, pero a nivel superficial; no es capaz de hacer la síntesis de aquello que percibe, y, en consecuencia, se ha ido convirtiendo en una persona trivial, ligera, frívola, que lo acepta todo, pero que carece de unos criterios sólidos de su conducta. Todo se torna en ella etéreo, leve, volátil, banal, permisivo. Ha visto tantos cambios, tan rápidos y en tiempo tan corto, que empieza o no saber a qué atenerse o, lo que es lo mismo, hace suyas las afirmaciones como "*Todo vale*", "*Qué más da*" o "*Las cosas han cambiado*". Y así, nos encontramos con una persona con profesionalidad en su tema, que conoce bien la tarea que tiene entre manos, pero que fuera de ese contexto va a la deriva, sin ideas claras, atrapada -como está- en un mundo lleno de información, que le distrae, pero que poco a poco le convierte en una persona superficial, indiferente, permisiva, en el que anida un gran vacío moral". [6]

[4] Id. pág. 29
[5] Id. pág. 81
[6] Id. pág. 15-16

"La persona light está *vacía*, vive en la *era del vacío* o, como afirma Daniel Bell, en una *etapa de rebelión contra todos los estilos de vida reinantes*. Guy Debord habla de la *sociedad del espectáculo*, aquella en la que se produce una discusión vacía y los medios de comunicación insisten una y otra vez en no decir nada. Y otro pensador contemporáneo, Hans Magnus, dice que estamos ante la *mediocridad de un nuevo analfabetismo"*.[7]

¿Cuáles sería las características de ese perfil psicológico de la persona light?:

a) **Persona *sin referentes*:** la persona light ha perdido su punto de referencia, su punto de mira y está cada vez más desorientada ante los grandes interrogantes de la existencia. Sin puntos de apoyo, confundida, desconcertada, convertida en un ser libre que se mueve por todas partes, pero que no sabe a donde va; una persona que, en vez de ser *brújula*, es *veleta*. Cuando *se ha perdido la brújula*, el horizonte, se navega a la deriva, no se sabe a qué atenerse en temas clave de la vida, lo que le conduce a la captación y canonización de todo. [8]

b) **Persona *permisiva*:** la permisividad significa que uno ya no tiene prohibiciones, ni territorios vedados, ni impedimentos que lo frenen. La permisividad se sustenta sobre la *tolerancia total*, que considera todo válido y lícito. El relativismo es hijo natural de la permisividad. Los juicios quedan suspendidos y flotan sin consistencia: *el relativismo es otro nuevo código ético*. Todo depende, cualquier análisis puede ser positivo y negativo; no hay nada absoluto, nada totalmente bueno ni malo. De esta tolerancia interminable nace la indiferencia pura.[9]

c) **Persona *subjetivista*:** el subjetivismo, en el que se insiste una y otra vez que la única norma de conducta es el punto de vista personal, se va instalando de espaldas a la verdad del "*hombre*" y de su naturaleza, buscando y persiguiendo el beneficio inmediato. Con ello se quiere afirmar que la verdad es lo útil, lo práctico, y, en consecuencia, nada es absoluto ni definitivo; todo depende de un entramado de relaciones complejas, nada es verdad ni mentira. *Relativismo*, *escepticismo y* finalmente *nihilismo* tienen un tono devorador, porque de ellos surge una personan pesimista, desilusionada, indiferente a la verdad por comodidad, por no profundizar en cuestiones sustanciales. Así surge la idea del *consenso* como *juez último*: lo que diga la mayoría es la verdad.[10]

d) **Persona *hedonista y narcisista*:** hedonismo significa que la ley máxima de comportamiento es el placer por encima de todo, cueste lo que cueste y por el narcisismo, vemos a un ser humano centrado en sí mismo, en su personalidad y en su cuerpo, con un individualismo atroz, desprovisto de valores morales y sociales, y a demás desinteresado por cualquier cuestión trascendente. La persona light pone su placer por encima de todo lo demás. Asistimos así a una *idolatría del sexo*. Todo ello lleva a una sexualidad vacía y sin rumbo. Vivimos en una época confusa en este aspecto, ya que al perder los puntos de referencia, al perderse los valores,

[7] Id. pág. 48
[8] Id. pág. 19, 27, 30, 46
[9] Id. pág. 22, 46
[10] Id. pág. 24, 48, 49, 88

todo se vuelve relativo y se cae en el subjetivismo y el egocentrismo. Cada uno tiene un código particular de valores en el que se deja de llamar las cosas por su nombre. Se llega así a un *amor de rebajas:* todo a bajo precio, ligero, light, sin contenido, insustancial sin rumbo; una relación anónima, indiferente, pasajera, que se lleva a cabo de forma animal y primaria ante la primera oportunidad que surge. En una palabra: *sexualidad sin importancia, sin interés, devaluada, carente de autentica intimidad*, en la cual no existe amor.[11]

e) **Persona *informada, pero no formada*:** con una ausencia casi absoluta de cultura. Dentro del territorio intelectual, sólo busca aquello que tiene relación con su vida profesional. La información que se recibe no es formativa, ni constructiva, ni busca el bien de la persona, ni la conduce a comprenderse mejor a sí misma y estar más cerca de las demás. Resulta más interesante estar bien informado que buscar y conocer la verdad. Los medios de comunicación de masas nos cubren de mensajes e informaciones minuciosas que no son formativas, que no ayudan a construir un ser humano mejor, más crítico consigo mismo y con la sociedad, mejor dispuesto para acercarse a la verdad.[12]

I. ***Tele basura***. La televisión es casi todo su alimento intelectual. De ahí se derivará una persona escasamente culta, pasiva, entregada siempre a lo más fácil: apretar un botón y dejarse, al telespectador del zapping le interesa todo y nada a la vez; lo que quiere es pasar el rato sin más complicaciones. Esto es lo que hace hoy la televisión. Ella no pretende grandes empresas: educar o fomentar una persona culta o elevar el nivel de inquietudes de los telespectadores, sino simplemente tenerlos entretenidos, que lo pasen bien. Da igual que sean películas de este tipo o de aquel otro. Ahora bien, cuando hay mucha competencia, hay que ganar audiencia como sea: ahí entra el sexo, la pornografía, la violencia, los concursos ramplones y simples, las telenovelas, debates con invitados de opiniones tan diametralmente opuestas que el espectador termina más confuso que al principio de los mismos.[13]

II. Las ***revistas del corazón*** o los ***tebeos de los adultos***: Siempre ha interesado lo que comúnmente denominamos el cotilleo. Las revistas del corazón constituyen la chismografía de siempre con los medios de hoy en día. No imponen ningún esfuerzo intelectual, ya que un 90 % son fotos y el resto un mínimo texto o pies de fotos, que sustituyen a las antiguas viñetas de los tebeos; parecen los dibujos animados de los adultos. ¡Cuánto tiempo mal empleado! como decía aquella señora madura que fue a su consulta *"¡Ay! si yo en vez de haberme tragado tantas revistas del corazón hubiera estudiado una carrera o hubiera leído libros buenos, que me hicieran una persona más culta... pero las leemos todas y de lo que hablamos es de eso"*.[14]

f) **Persona *sin proyecto de vida*:** la persona light es una persona demasiado débil frágil, vulnerable, en la que existe un cansancio por vivir, y no como consecuencia de un agotamiento real por hacer muchas tareas, sino por falta de una proyección personal coherente y atractiva que tenga la suficiente garra como para arrastrarla

[11] Id. pág. 22, 48, 61
[12] Id. pág. 35, 54, 114
[13] Id. pág. 71, 75, 143
[14] Id. pág. 72, 88, 103

hacia el futuro. Es interesante describir cuál es la vivencia del sujeto cansado de la vida, ya que su sensación interior es una mezcla de sentimientos displacenteros: la desidia, la apatía, el abandono... La personalidad *se tiñe de indiferencia*, en el que se alinean la pereza, el desánimo, la melancolía, el desaliento, el pesimismo y el sentimiento de impotencia con respecto a la vida. Emerge lentamente una especie de agobio decepcionante combinado con la impresión de estar herido o roto por dentro. Cuántas personas se encuentra deprimidas. El gran tema que se plantea en el fondo de esta vivencia no es otro que la ausencia del proyecto personal, que ha ido cayendo en picado.[15]

g) **Persona *sin compromiso*:** La vida actual ya no tiene héroes pasados, lo que está de moda es sorprender a los demás con una vida refinada y descomprometida. Esta persona light no se entrega a nada, sólo se reserva para sí misma y para su disfrute personal: gimnasia, dietas lights, sauna, cierto espiritualismo diluido de tradición oriental, incultura, muchos periódicos y revistas. Una persona así se va decantando, *escorando hacia una progresiva debilidad, inestabilidad y fragilidad*. Al no tener personalidad, al no haberse educado en los compromisos, ¿cómo se puede entonces mantener un compromiso serio como el conyugal? De ahí surge el aluvión de rupturas conyugales en Occidente, y se debe a la pérdida de valores y verdaderos fines, y a la primacía de los medios. Igualmente se vuelve cada vez más difícil la educación de los hijos, el saber transmitir una orden y una disciplina al educar, ejercer la autoridad en la familia o en la escuela...[16]

h) **Persona *que no es feliz*:** La persona light no tiene cerca nunca ni felicidad ni alegría; sí, por el contrario, bienestar y placer. La felicidad consiste en tener un proyecto que se compone de metas como el amor, el trabajo y la cultura; supone la realización más completa de uno mismo de acuerdo con las posibilidades de nuestra condición; esto es, hacer algo con la propia vida que merezca realmente la pena. El bienestar, por su parte, representa para muchos la fórmula moderna de la felicidad: buen nivel de vida y ausencia de molestias físicas o problemas importantes; en una palabra, sentirse bien y, en un lenguaje más actual, seguridad. Y la alegría, que no hay que confundirla con el placer. En la persona light hay placer sin alegría, porque ha vaciado la auténtica alegría de su proyecto, lo ha dejado hueco, sin consistencia. Tiene una *cierta dosis de bienestar*, pero *no puede saborear la felicidad*, aunque sólo sea de forma esporádica; tiene placeres, pero sin la verdadera alegría, ya que está centrado en sí mismo, en una egolatría sutil en la que se encuentra atrapado. La falta de proyecto personal, la falta de unos ideales y metas le llevan a un vacío interior donde la felicidad no se hace presente.[17]

[15] Id. pág. 38, 85, 108
[16] Id. pág. 47, 85, 93, 113, 115
[17] Id. pág. 94, 135

3.- El "cristianismo light".

Fruto de todo lo anterior, y dado que el cristiano, la cristiana, es hijo e hija de esta sociedad, se encuentra influenciado por el ambiente light, y ello le lleva a actuar de forma incoherente. Es frecuente escuchar entre quienes se consideran "*cristianos*", la expresión *"soy católico pero no soy practicante"*, expresión tan absurda como decir *"soy deportista pero no hago deporte"*.

El "*cristiano light*" tiende a separar lo que cree, lo que vive y lo que celebra. La persona cristiana light tiende a jugar con las palabras y a confundir los contenidos que encierran: así, no por decir *"creo en Dios"* ya soy católico, puesto que también creen en Dios los judíos, los protestantes y musulmanes; no por decir *"yo ayudo al prójimo"* ya soy católico, puesto que eso mismo lo hacen judíos, protestantes, musulmanes e incluso ateos; no por decir *"voy a misa, en fechas clave como bodas, comuniones, fiestas patronales..."* ya soy católico, ya que esto más bien es reflejo de una religiosidad sociológica, pero no es reflejo de una auténtica fe.

La persona cristiana light, movida por el subjetivismo al que hacíamos referencia anteriormente, afirma que no necesita mediaciones en su relación con la divinidad. De los Mandamientos hace caso omiso de aquéllos que le supongan cierto esfuerzo, por ejemplo la celebración de la Eucaristía dominical; la persona cristiana light, más que aceptar en su totalidad los compromisos que conlleva ese ser cristiana, quiere ser quien decida las *"reglas del juego"*.

Dice Enrique Rojas: *"¿Qué es lo que desea el hombre light? Ya me he referido a ello en capítulos anteriores: es necesario que él mismo diseñe su religión, una moral a la carta, en la que escoja unas cosas, es decir, las que le convengan en ese momento, y rechace otras. Por supuesto, lo anterior le ayudará a llegar al agnosticismo por un lado, y a la indiferencia por otro. El objetivo de su conducta empieza y termina en él, en sus planes, sus metas y sus proyectos, alejado de los demás y de los intereses comunes, pero nunca lo confiesa. Porque, eso sí, a la hora de delimitar su conducta, la persona light cuida mucho de la apariencia humanística, pero como decía Don Quijote: «Cada uno es hijo de sus obras.»*[18]

Esto es tan incoherente como querer jugar en un equipo de fútbol pero cogiendo el balón con las manos sin ser el portero; para eso ya existe el baloncesto o el balonmano, pero ella se empeñará en llamarse "*futbolista*" y en querer obligar a que el resto del equipo le acepte en el terreno de juego. Esta actitud queda muy patente en el caso de los padres y madres cuyos hijos e hijas se preparan para recibir la Primera Comunión: los niños y niñas suelen acudir a la catequesis durante la semana, pero pocos acuden a la Eucaristía dominical, aunque no dudan que en tal fecha tomarán la Comunión; siguiendo con el ejemplo del deporte, sería éste el caso de unos deportistas que entrenan entre semana pero no juegan el partido del domingo, aunque se les convoque, y, sin embargo, están empeñados (y se creen con todo el derecho) en jugar la final.

[18] Id. pág. 145

En cuanto a los Sacramentos el "*cristiano light*" escoge los que le sirven como excusa o adorno para reuniones de carácter social y lucimiento personal, como pueden ser el Bautismo, 1ª Comuniones y Matrimonio, pero rechaza los que le suponen exigencia personal y una coherencia de vida, como es el caso del Sacramento de la Reconciliación, afirmando que *"yo ya me confieso directamente con Dios"*.

Dado que el "*cristiano light*" no siente interés por su formación, es frecuente que sus contenidos de fe sean los que pudo asimilar en las catequesis preparatorias a la 1ª Comunión o, en el mejor de los casos, a la Confirmación. Dichos contenidos y conceptos, válidos para una mentalidad infantil o adolescente, resultan claramente insuficientes a la hora de responder a los interrogantes y dudas que plantea la vida adulta, del mismo modo que el traje de la 1ªComunión ya no puede llevarlo ahora, se le ha quedado pequeño. Esta falta de formación le lleva a pensar que *"en el fondo todo es lo mismo"*, metiendo, por así decir, en el mismo saco, ética, asignatura de religión, catequesis, simples normas de convivencia... y creyendo que pueden intercambiarse entre sí, o que aceptar cualquiera de ellas es suficiente para considerarse "*cristiano*".

Esta falta de formación, de capacidad de profundización, lleva al "*cristiano light*" a centrarse sólo en las formas exteriores, sin importarle el contenido que da, o debería dar, sentido a esas formas. Me viene a la memoria una historia: *«La del primer joven de un pequeño pueblecito rural que fue a la universidad a estudiar. Como sus recursos económicos no eran elevados la gente del pueblo hizo una colecta para que se pudiese costear el primer año de la carrera.*

Transcurrido el primer curso, el joven regresó al pueblo, con el autobús de la tarde, lo que fue motivo de fiesta y alborozo. Todo el pueblo se congregó en la plaza, las luces se fueron encendiendo, no faltó nadie, mujeres y niños, jóvenes y viejos. Tras los primeros besos y saludos, se hizo un gran silencio, todo el mundo estaba atento y expectante ante las primeras palabras que iba a pronunciar después de su año de ausencia. Cuando fue a hablar, levantó el dedo hacia la Luna, que en ese momento iba saliendo tras el ocaso, y dijo: - "¡Mirad!".

La gente que estaba reunida en la plaza empezó a comentar: - Nos está enseñando el anillo. Otras personas decían: - No, no, lo que nos muestra es el reloj. A lo que otras argumentaban: - Nos muestra los gemelos. Los comentarios eran dispares, ya que los más cercanos decían: - Lo que nos enseña es la herida que lleva en el dedo».

Todas las personas miraron en sentido equivocado... se quedaron observando y contemplando las cosas de este mundo… *la tierra*, y no pusieron sus ojos en la Luna… *el cielo*.

En los albores del nuevo milenio, deberíamos hacer una reflexión y preguntarnos si esta historia cobra o no actualidad en nuestra vida, en nuestra sociedad. Pues, yo veo que nuestro ser católico actual, *"cristianismo light"*, ha ido guardando y cuidando las cosas de este mundo, las cosas tradicionales y materiales, lo externo. Estas cosas que hacemos son importantes y necesarias pero, con el paso del tiempo, las hemos ido despojando de su sentido, de su valor y de su significado, es decir, de su transcendencia, porque nos hemos quedado mirando el dedo, el anillo, el reloj,... y no hemos sabido mirar donde nos han indicado, la Luna… *el cielo*.

J U Z G A R

1.- El "cristianismo coherente" frente al "cristianismo light".

"Los discípulos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones". (Hch 2, 42-47).

Si partimos de este texto que hace referencia a las primeras comunidades cristianas, vemos que para ellos la fe en Jesús resucitado no era algo añadido a su vida, sino que esa fe conformaba y configuraba las distintas facetas de su existencia; su coherencia en el creer, vivir y celebrar era lo que les daba identidad como comunidad de creyentes, *"siendo bien vistos de todo el pueblo". (Hch 2, 47).*

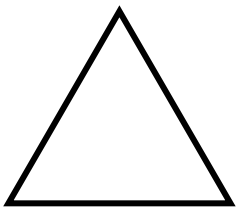
Frente al "*cristianismo light*", que no está dispuesto a integrar las tres dimensiones, el "*cristiano coherente*" tiene claro que afirmar la fe[19], decir "soy creyente", conlleva un estilo de vida en el que aparecen los contenidos de fe (creer), la fe puesta en obras (vivir), y celebrar lo que uno cree y vive: *"¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe podrá salvarlo?". (St 2, 14-26).*

La integración de estos tres elementos o dimensiones de la fe podemos reflejarla en la imagen de un triángulo; para poder ser llamado con propiedad **"triángulo"**, debe tener sus tres lados y sus tres ángulos. Esos tres lados o ángulos del cristianismo coherente están formados por las tres dimensiones del **creer**, **vivir** y **celebrar**. La imagen del triángulo refleja, además, la unidad en la pluralidad, pues se necesita que estén los tres ángulos y los tres lados para poder hablar del triángulo. Si faltara alguno de ellos no sería un triángulo, ni podría ser llamado así.

Ser "*cristiano coherente*" supone, por tanto, integrar en nuestra vida estas tres dimensiones, de forma que unas potencien y nos ayuden a desarrollar las otras. Ser "*cristiano coherente*" supone *creer* en Dios, escuchar la enseñanza de sus "apóstoles" de hoy, creer en Jesucristo, en su Iglesia y en los sacramentos; después debemos de *vivir* lo que decimos que creemos, reconociendo la imagen de Dios en el prójimo; y eso que vivimos lo tenemos que *celebrar* en comunidad, con todos aquellos que creen y viven lo mismo que nosotros. De forma que lo que celebramos fortalece nuestra fe y nos mueve a que la vivamos con mayor intensidad.

CREER

Escuchar la enseñanza de los apóstoles



VIVIR — Comunidad de vida

CELEBRAR — Partir el pan y en las oraciones

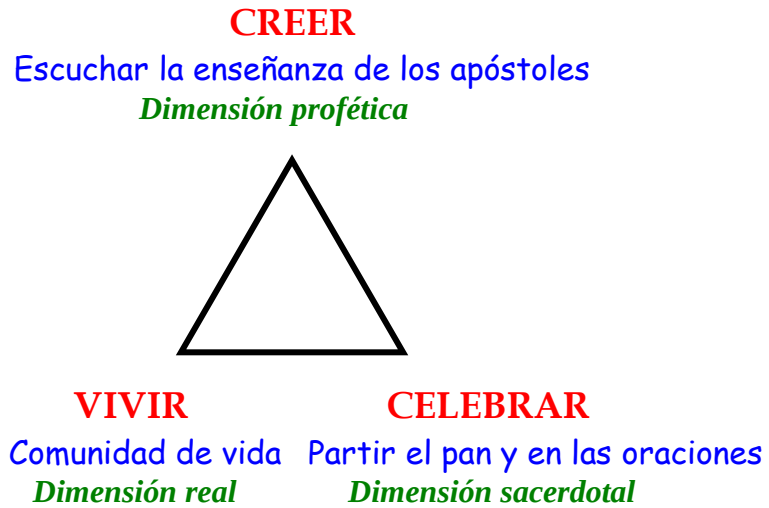
[19] Por lo que respecta a la fe sola, dice la Escritura, que también los demonios creen y tiemblan (Mc. 1, 23ss; 5, 4 ss; cf. Lc 4, 31.41)

El "*cristiano coherente*" encuentra la motivación profunda para vivir estas tres dimensiones en el triple ministerio que ha recibido en su bautismo: sacerdotal, profético y real. *"Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que os ha liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, os consagre con el crisma de la salvación para que entréis a formar parte de su pueblo y seáis para siempre miembros de Cristo sacerdote, profeta y rey"*[20].

En la antigüedad, cuando un rey iniciaba su mandato, era ungido con aceite para indicar así su dignidad; en Israel también eran ungidos los profetas y los sacerdotes que recibían una misión (Ex 30, 30; 1 Sam 10, 1; 1 Cró 11, 3; Sal 20, 7; Is 45; Za 4, 14). Los cristianos y cristianas han sido ungidos para expresar su dignidad como tales, y la misión que se les confía de continuar la obra de Jesús. Por el Bautismo se les convoca a vivir la identidad o vocación cristiana con vistas a su misión: ser signo e instrumento de salvación para el mundo.

Por el Bautismo somos hechos hijos e hijas de Dios, miembros de Cristo, y de su cuerpo que es la Iglesia; somos consagrados como templos del Espíritu Santo y participamos de la misma misión de Jesucristo. Por el crisma recibido participamos de la triple función de Cristo, ***sacerdotal***, ***profética*** y ***real***, lo que subraya la condición eclesial, la pertenencia a la Iglesia (Cf. L.G. 31).

El "*cristiano coherente*" sabe que no sólo "pertenece a la Iglesia", sino que forma la Iglesia, y para ser signo e instrumento de salvación para el mundo integra este triple ministerio con las tres dimensiones del creer, vivir y celebrar. Así, creer es desarrollar la función profética, vivir supone desarrollar la función real, y al celebrar está viviendo su dimensión sacerdotal.



2.- La identidad en la Acción Católica.

De este triple ministerio sacerdotal, profético y real, interrelacionado como en el triángulo, surge la identidad de la Acción Católica, todos unidos e interdependientes los unos en los otros.

[20] Ritual del Bautismo. Oración de crismación.

Los Movimientos de Acción Católica tienen como fin inmediato ***"el fin apostólico de la Iglesia, es decir, la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de sus conciencias de tal manera que puedan imbuir del espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes"*** (AA 20,a)[21]

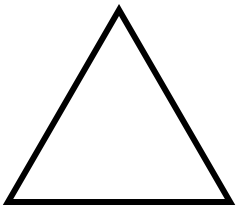
CREER

Escuchar la enseñanza de los apóstoles

Dimensión profética

Formación cristiana de sus conciencias

Formación



VIVIR

Comunidad de vida

Dimensión real

Evangelización

Acción

CELEBRAR

Partir el pan y en las oraciones

Dimensión sacerdotal

Santificación

Celebración

Esta identidad se concreta en tres áreas: celebración-contemplación (santificación), formación (formación cristiana) y acción (evangelización).

Así pues, la identidad en la Acción Católica se vive:

- Santificándose en el mundo desde la vivencia y celebración de la fe, de una manera especial por la oración comunitaria y personal, y por la celebración comunitaria de los sacramentos *(**Dimensión sacerdotal** – **Celebrar** – **Santificación** – **Celebración**)*.
- Profundizando en la buena nueva de Jesucristo, dando testimonio de la fe, iluminando las realidades temporales, realizando la denuncia profética *(**Dimensión profética** – **Creer** - **Formación cristiana de sus conciencias** – **Formación**)*.
- Viviendo la fe de forma comprometida, mediante el ejercicio del servicio, de la entrega y la caridad personal y estructural, en los ambientes donde el militante y la militante esté presente *(**Dimensión real** – **Vivir** – **Evangelización** – **Acción**)*.

Profundizando un poco más, podemos decir que la espiritualidad cristiana significa vivir según el Espíritu de Dios, que llevó a Jesús a descubrir y a identificarse con el corazón del Padre, con su ver, sentir y hacer, con su proyecto de salvación para las

[21] "La Acción Católica Española". Documentos. Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-1996. pág. 84

personas y el mundo. Sería desarrollar todas las dimensiones de la vida identificándose con la vida y la acción de Dios manifestada en Jesús, haciendo de la vida personal, familiar y social el lugar de encuentro y diálogo con Dios y logrando así la superación e integración de lo que uno cree, vive y celebra comunitariamente. La espiritualidad de la A.C. supone todo un estilo de vida, una continua contempla-acción.

Por otra parte, *"la formación no se entiende en la Acción Católica como una simple adquisición de saberes, sino como el logro progresivo de un modo de ser, de pensar, de sentir, de actuar y de vivir -personal y comunitario- profundamente cristiano"*.[22]

La Acción Católica cuenta con sus planes y proyectos de formación adecuados a cada edad[23] o especificidad de movimiento[24], planes y proyectos que se caracterizan por la Metodología con la que se desarrollan: la Revisión de Vida y la Encuesta Sistemática[25]. Un Método que es una dinámica de vida, es la manera de situarnos ante Dios y ante la realidad propia, de las otras personas y del mundo, para sentir, escuchar, la presencia o ausencia de Dios en todo ello e ir experimentado así la llamada a la conversión que Dios quiere ir haciendo en todas las dimensiones de nuestra vida.

Y en tercer lugar, hablar de militante cristiano[26] será hablar de la forma habitual de ser, vivir y celebrar las bautizadas y los bautizados como seguidores y testigos de Jesucristo, el Señor, laicos que ponen en práctica la dimensión sacerdotal, profética y real de Cristo. Militante es aquella persona que experimenta de forma profunda a Dios como Padre-Madre y vive cada día inundado de esa presencia, como eje vertebrador y punto de referencia para todas las dimensiones de su vida.

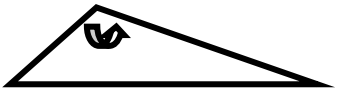
El cristiano militante tiene experiencia de Jesucristo como salvador y, por tanto, lo anuncia como salvación para cada ser humano y para el mundo. Es una persona que vive con esperanza en la promesa de unos cielos nuevos y una tierra nueva, cielos y tierra nuevos que con su vida y trabajo anuncia y anticipa, implicándose en la transformación evangélica de la sociedad al tiempo que va logrando su conversión personal y la edificación de la Iglesia.

Es importante señalar que estas tres áreas de la celebración, formación y acción deben guardar un equilibrio entre sí. Quizá en algún momento se potencie más alguna de ellas, pero no se debe privilegiar ninguna en detrimento de las otras. Si seguimos tomando como referencia la figura del triángulo[27], veríamos que originalmente era un **triángulo equilátero**, con sus tres lados iguales. Pero *si se pone más énfasis en potenciar una de ellas, la figura original sufrirá alteraciones*:

---

[22] "La Acción Católica Española". Documentos. Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-1996. pág. 46
[23] "La Acción Católica Española". Documentos. Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-1996 pág. 139
[24] "La formación en la Acción Católica Española". Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-2000 pág. 75 ss
[25] "La formación en la Acción Católica Española". Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-2000 pág. 55 ss
[26] "La Acción Católica Española". Documentos. Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-1996 pág. 83
[27] E. Rojas hablará de la trilogía: amor, trabajo y cultura indispensables para que la felicidad se pueda alcanzar con una vida coherente, para poder alcanzar ese equilibrio que forja una persona madura: "Se alinean así, en la felicidad verdadera, la coherencia, la vida como argumento, el esfuerzo porque salga lo mejor que llevamos dentro y la felicidad. Cada ingrediente fija y sostiene lo que para mí es la clave que alimenta ésta, esa *trilogía* que está compuesta de *amor, trabajo* y *cultura*. Y su envoltura: *tener una personalidad con cierto grado de madurez y equilibrio psicológico*". Lo que nosotros llamamos FORMACIÓN (cultura), ACCIÓN (trabajo) y CELEBRACIÓN (amor).

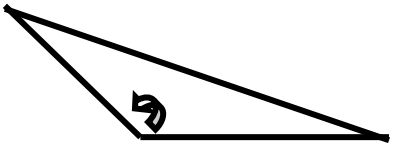
FORMACIÓN



ACCIÓN CELEBRACIÓN

En el triángulo en el que se potencia la **FORMACIÓN**, provocando que los dos ángulos restantes resulten disminuidos, se cae en el **INTELECTUALISMO**.

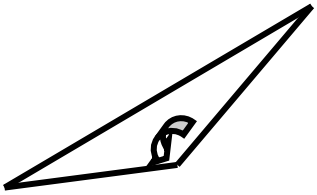
FORMACIÓN



ACCIÓN CELEBRACIÓN

En el triángulo en el que se potencia la **ACCIÓN**, provocando que los dos ángulos restantes resulten disminuidos, se cae en el **ACTIVISMO**.

FORMACIÓN



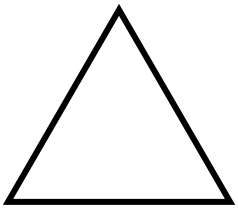
ACCIÓN **CELEBRACIÓN**

En el triángulo en que se potencia la **CELEBRACIÓN**, provocando que los dos ángulos restantes resulten disminuidos, se cae en el **ESPIRITUALISMO**.

Si se diera alguno de estos casos no podríamos estar hablando de una verdadera identidad de la Acción Católica, porque una **formación** sin acción ni celebración es una simple adquisición de conocimientos intelectuales o ***intelectualismo***; una **acción** sin formación ni celebración desemboca en un puro ***activismo***; y una **celebración** sin formación ni acción supone un ***espiritualismo*** desencarnado de la realidad o ***intimismo***.

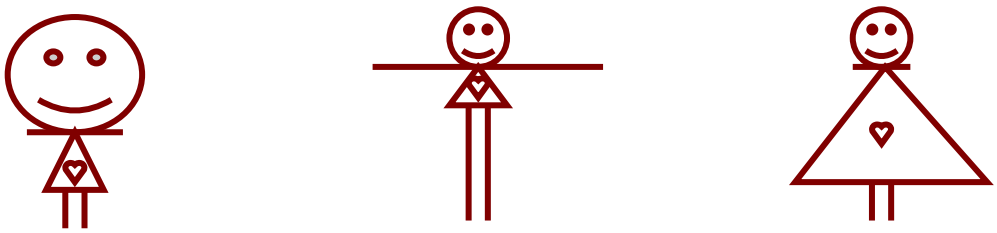
Con la imagen del triángulo podríamos resaltar que el dualismo platónico ***cuerpo-alma*** se olvida de algo importante de la persona que es la ***mente***. Igualmente con la imagen del triángulo estaríamos resaltando que en la vida del cristiano militante la fe es algo que hay que formar, de manera que integre lo que uno **CREE-VIVE-CELEBRA**.

MENTE



CUERPO **ALMA**

Se da el peligro de superdimensionar la ***mente***, por lo que se desfiguraría la cabeza, sería caer en el INTELECTUALISMO; o superdimensionar el ***cuerpo***, por lo que se desfigurarían los brazos y piernas, se caería en el ACTIVISMO; o superdimensionar el ***alma***, por lo que se desfiguraría el tronco, se caería en el ESPIRITUALISMO.



INTELECTUALISMO **ACTIVISMO** **ESPIRITUALISMO**
MENTE **CUERPO** **ALMA**

"Frente al intelectualismo que absolutiza la inteligencia **(MENTE)**, *el intimismo que absolutiza lo interior* **(ALMA)**, *y el activismo que absolutiza la praxis* **(CUERPO)** *es necesario subrayar que el despliegue de la persona se realiza sólo en una permanente interacción"*[28] entre los tres ángulos, de tal modo que estaríamos hablando de una **acción** que se alimenta de una **formación** *(forma-acción)*, unida a una **celebración** *(celebra-acción)*.

Por tanto, podemos afirmar que el encuentro con Dios en Jesucristo abarca todos los ámbitos y momentos de la vida. Ser "*cristiano*" no es serlo en determinada proporción, sino serlo o querer serlo, con seriedad, las veinticuatro horas del día y todos los días de nuestra vida; serlo ante todas las situaciones y problemas –personales, familiares, afectivos, profesionales, educacionales, políticos, religiosos...– que se presentan en nuestro existir y hemos de afrontar continuamente.

[28] Cf. "La formación en la Acción Católica Española". Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-2000 pág. 40

La formación, ya se ha indicado, debe ayudar a cada militante a vivir el encuentro con Dios en todos esos ámbitos y momentos de la vida. De esta manera el militante se va haciendo cristiano y testigo para otros del Dios vivo que él ha encontrado primero.

En este encuentro con Jesucristo nace la fe y la espiritualidad cristiana. La fe es la respuesta humana al don que Dios hace de sí mismo. La fe, como don y como respuesta, se expresa en la entrega libre a Él de toda nuestra vida. La espiritualidad que la fe cristiana genera implica toda la vida humana, ya que polariza vitalmente en torno a Jesucristo y la transforma en una vida nueva por nuestra comunión con Él en el Espíritu. Así es como el Espíritu de Jesús genera en nosotros un nuevo modo de ser, de sentir, de pensar, de vivir y de afrontar la realidad. Un nuevo camino, una nueva orientación y un nuevo sentido para la vida personal y social.

Este carácter radical y totalizante de la fe y de la espiritualidad hace de ellas el núcleo de la identidad cristiana. Su vivencia abarca, por tanto, todos los ámbitos y aspectos de la vida personal, familiar, profesional, eclesial y política. Así es como la vida entera del cristiano se convierte en una vida a la escucha de la Palabra, vida de ofrenda a Dios, vida de adoración y acción de gracias, vida como miembros conscientes de la Iglesia, vida de seguidores de Jesucristo, vida de testigos del Reino en este mundo.

En la A.C., la formación debe desarrollar esta fe madura, consciente y comprometida, que ha de ser la característica esencial del militante cristiano. La nueva etapa de la A.C. ha de dejar atrás todos los espiritualismos desencarnados y todos los secularismos comprometidos en los que, de un modo u otro, se falsea la identidad cristiana y ha de encarnar el verdadero *ser cristiano* teniendo en cuenta los signos de los tiempos.

En función de este objetivo central tienen que estar pensados todos los planes, métodos y materiales de formación. Más aún, en función de esto mismo tiene que estar pensada toda la vida interna de la A.C. y la expresión externa de esa vida.[29]

[29] "La Acción Católica Española". Documentos. Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-1996 pág. 48-49

A C T U A R

1.- El compromiso.

Uno de los elementos más propios de la identidad del militante coherente en el siglo XXI es el **compromiso**[30]. Es frecuente nuestra afirmación de que el creyente no puede desentenderse de este mundo, desde la opción radical hecha a favor de Jesucristo y de la construcción del Reino de Dios.

¿Hasta qué punto tenemos clara la importancia[31] y el significado del compromiso? ¿Qué es comprometerse?[32] ¿Somos conscientes de sus implicaciones? Frecuentemente desarrollamos nuestro trabajo en diversas realidades y mediaciones, considerándolo expresión de nuestro compromiso, pero hemos de profundizar e interiorizar mucho más lo que realmente significa, el por qué del mismo, qué supone en nuestra vida diaria y en qué medida está siendo un elemento de conversión propia y ajena.

Nuestro punto de partida y de llegada en el compromiso es Jesucristo. La idea de que su amor al Padre le lleva inevitablemente a implicarse, a comprometerse, con los hombres y mujeres de su tiempo, señalando claramente su compromiso con las personas más desfavorecidas de la sociedad, tiene que ser, para nosotros y nosotras, punto de referencia.

Cuando Jesús en la sinagoga de Nazaret lee el pasaje del profeta Isaías: *"El Espíritu de Dios está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos..."* (Lc 4, 18-23), nos está mostrando su tarea y su misión, y el por qué de ella. Jesús de Nazaret no se puede desentender de este mundo, viene a anunciar una Buena Noticia a los hombres y mujeres, especialmente a aquellas personas que son las desheredadas y marginadas de la tierra. Y todo ello responde a un envío, pues es la tarea que el Padre le encarga. Debemos, por lo tanto, asumir el estilo de Jesucristo y entender cuál ha de ser la fuente de nuestro compromiso.

El compromiso cristiano sólo tiene un objetivo: hacer visible el Evangelio de una forma que permita afirmar que el Reino de Dios ha llegado. El anuncio de la Buena Noticia sólo puede hacerse a través de la vida, del testimonio, de lo contrario nuestra fe se convertiría en ideología.

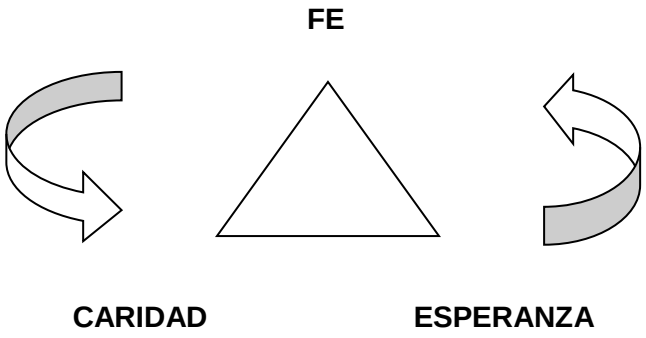
---

[30] "Introducción a la formación". A.C.G.A. Madrid-1999 pág. 63 ss

[31] E. Rojas en *"El hombre light"* insiste en la falta de compromiso, pág. 47,85, 93, 113, 137

[32] "Revista de Pastoral Juvenil" , nº 171, diciembre, 1997: **METERSE:** Allí donde tú sabes que habría que meterse aunque no es ni cómodo ni rentable. Y METERSE con lo que eres y con lo que tienes, con tus cosas, con tu tiempo y no con lo que te sobra de él. **PROMETERSE**. A otras personas y no sólo a tu novi@, PROMETERSE, atarse a otras personas, a su suerte, a sus penas y a sus alegrías. PROMETERSE a uno mismo un camino, PROMETER a las demás personas fidelidad y felicidad. **COM(prometerse)** partiendo, compartiendo ese camino con otras personas, en solidaridad y búsqueda COMún. No en solitario sino en COMunidad y en COMunión con todas las personas que día a día luchan y trabajan por la transformación y la construcción del Reinado de Dios.

Para nosotros y nosotras, el compromiso no puede ser opcional. Es la consecuencia de nuestra identidad cristiana asentada en las tres virtudes que animan la vida de nuestro ser cristian@:



No hemos de entender nuestra vida y realidad como un conjunto de compartimentos estancos. Somos una unidad que se expresa en diferentes ámbitos y por ello hemos de plantearnos nuestro ser en el mundo, nuestra manera de estar presentes y nuestro estilo de vida, como algo integrado y equilibrado, como la imagen del muñeco utilizada o del triángulo equilátero.

Nuestra pretensión es la transformación -evangelización del mundo- y ello exige un hombre y una mujer Nuevos, fruto de la conversión radical y total a Jesucristo, que desde ahí entiende su vida en globalidad y que le permite vivir el compromiso desde lo cotidiano hasta lo "extraordinario", desde lo personal hasta lo social y estructural, por tanto, es una persona que no vive su compromiso a tiempo parcial.

Vemos también cómo estamos afectados por esas situaciones e intentamos comprometernos en su transformación y evangelización, desde los criterios de Jesús. Estas realidades forman parte de nuestra vida, e incidir sobre ellas es incidir sobre toda nuestra vida: en nuestro modo de ser, de pensar, de sentir, de actuar y de vivir, personal y comunitariamente.

2.- La comunión cristiana de bienes.

El compromiso lleva a ser solidario y a compartir lo que se es y lo que se tiene, como vemos en las primeras comunidades cristianas:

* *"Los discípulos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común: vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos según la necesidad de cada"*. *(Hch 2, 42.44).*

* *"En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Todos ellos eran muy bien mirados porque entre ellos ninguno pasaba necesidad, ya que los que poseían tierras o casas las vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, luego se distribuían según lo que necesitaba de cada uno"*. *(Hch 4, 32-35).*

La comunión cristiana de bienes, la comunión de vida: la comunidad (COMÚN-UNIDAD) de fe, de vida, de amor es fruto de la comunión (COMÚN-UNIÓN) que existía entre los creyentes que pensaban y sentían lo mismo, y les llevaba a compartirlo todo,

lo que se piensa, lo que se siente, lo que se hace, lo que se tiene, en una palabra, se comparte lo que se es. La fe se vive en comunidad, y no por libre y en solitario. Lo que mantiene al grupo cristiano en cohesión interna es la fe compartida en Cristo resucitado; y no la mera camaradería, la amistad o la ideología.

Es importante compartir todo, ya que nosotros y nosotras somos meros administradores de los talentos y dones recibidos, no nos pertenecen (Mt. 25, 14-30). No nos podemos quedar, para nosotros mismos, nuestra reflexión personal y no querer compartirla con los miembros de nuestro equipo o grupo, ello no es de ser solidario. No vale decir: "*yo no sé*", "*yo no valgo*", eso es negar los dones recibidos del Señor, ya que todos y todas hemos recibido dones y talentos para el beneficio del bien común.

Al igual que, como militantes, debemos colaborar con el sostenimiento de la Acción Católica, con nuestras aportaciones. Un elemento pedagógico y educativo es que entre todos y todas colaboremos en la concienciación de la autofinanciación del Movimiento. En la medida que una persona aporta lo que es y lo que tiene hace más suyo el grupo, hace más suya la Acción Católica.

3.- El Proyecto Personal de Vida Cristiana.

El **Proyecto**[33] **Personal de Vida Cristiana**[34] es un medio para ayudarnos a avanzar en este sentido. Debe ser un elemento unificador, donde lo que hacemos adquiera coherencia con lo que somos, con nuestras opciones y nuestra manera de ser. En concreto, el Proyecto Personal de Vida Cristiana es un instrumento para formular personalmente, esto es, pensar y escribir, y para contrastar en grupo, es decir, exponer y dialogar, mi situación personal, lo que vivo y dónde estoy, y los objetivos y los medios que me propongo para crecer como seguidor de Jesús, en estos ámbitos de mi vida: la maduración humana, las relaciones y la afectividad, el trabajo, estudio u ocupación profesional, la formación, la oración y vida espiritual, la dimensión sociopolítica, la dimensión eclesial, la economía, el ocio y tiempo libre...[35]

La persona es el sujeto consciente y protagonista de este Proyecto, que la capacita para avanzar en un camino de maduración, de realización y de transformación, abierta a la acción del Espíritu y a la gracia de Dios, en la medida que vaya descubriendo su realidad y construyendo sus propios criterios y sus propias opciones, sus iniciativas de acción, desde el deseo de vivir en fidelidad al Plan de Dios y a la fe de la Iglesia.

Este protagonismo de la persona supone involucrarse en actos de auto-conciencia, con responsabilidad y con gozo, asumiendo libremente todo lo que se desprende de este proceso. Sólo puede ser protagonista de su propio Proyecto de Vida Cristiana quien se implica conscientemente en el mismo.[36]

La militancia exige vivir con claridad un estilo de vida que afecta y engloba a toda la persona y todos los ámbitos de su vida, un estilo integrado y equilibrado, al que caminamos partiendo de la seguridad de sentirnos seguidores de Jesús.[37]

---

[33] E. Rojas en *"El hombre light"* insiste en lo importante que es para forjar la personalidad y la felicidad, 38, 51, 107, 135
[34] "Introducción a la formación." A.C.G.A. Madrid-1999 pág. 83 ss
[35] Ibid., pág. 90
[36] "La Formación en la Acción Católica Española". Federación de Movimientos de A.C.E. Madrid-2000 pág. 39
[37] "Introducción a la formación". A.C.G.A. Madrid-1999 pág. 85

"Identidad del cvristiano coherente en el siglo XXI"

VER

1.- La "sociedad light".

Light es la palabra mágica que hoy está de moda y con la que se trata de vender una serie de productos de menor valor energético para conseguir una línea esbelta, como por ejemplo el café descafeinado, la leche desnatada, la cerveza sin alcohol, el tabaco sin nicotina, la sacarina o el queso sin grasa, entre otros.

Lo light *lleva implícito un verdadero mensaje: todo es ligero, suave, descafeinado, liviano, aéreo, débil y todo tiene un bajo contenido calórico*. Se ha eliminado del producto parte de su esencia, de lo que le caracterizaba y distinguía de los otros productos. Como comparación podríamos decir que estamos ante el retrato de un nuevo tipo humano cuyo lema es tomarlo todo sin calorías.

De esta sociedad *materialista*, enferma, esquizofrénica, de la que emerge el hedonismo-consumismo-permisividad-relatividad, surge "la persona light"

2.- Perfil psicológico de la "persona light".

a) Persona sin referentes.
b) Persona permisiva.
c) Persona subjetivista.
d) Persona hedonista y narcisista.
e) Persona informada pero no formada.
    I) Tele-basura.
    II) Revistas del corazón o los tebeos de los adultos.
f) Persona sin proyecto de vida.
g) Persona sin compromiso.
h) Persona que no es feliz.

3.- El "cristianismo light".

Fruto de todo lo anterior, y dado que el cristiano, la cristiana, es hijo e hija de esta sociedad, se encuentra influenciado por el ambiente light, y ello le lleva a actuar de forma incoherente. Es frecuente escuchar entre quienes se consideran "*cristianos*", la expresión *"soy católico pero no soy practicante"*, expresión tan absurda como decir *"soy deportista pero no hago deporte"*.

El "*cristiano light*" tiende a separar lo que cree, lo que vive y lo que celebra. La persona cristiana light tiende a jugar con las palabras y a confundir los contenidos que encierran.

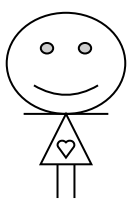
JUZGAR

1.-El cristianismo coherente frente al cristianismo light.

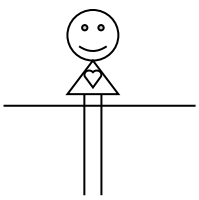
"Los discípulos eran constantes en escuchar *la enseñanza de los apóstoles y en* la *comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones". (Hch 2, 42-47).*

Frente al "*cristianismo light*", que no está dispuesto a integrar las tres dimensiones, el "*cristiano coherente*" tiene claro que afirmar la fe, decir "soy creyente", conlleva un estilo de vida en el que aparecen los contenidos de fe (creer), la fe puesta en obras (vivir), y celebrar lo que uno cree y vive: *"¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe podrá salvarlo?". (St 2, 14-26).*

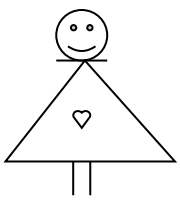
2.- La identidad en la Acción Católica.



INTELECTUALISMO

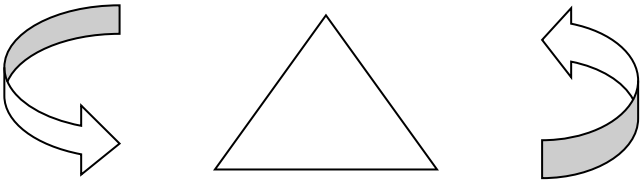


ACTIVISMO



ESPIRITUALISMO

CREER
Escuchar la enseñanza de los apóstoles
Dimensión profética
Formación de las conciencias
FORMA-ACCIÓN
MENTE
FE



VIVIR
Comunidad de vida
Dimensión real
Evangelización
ACCIÓN
CUERPO
CARIDAD

CELEBRAR
Partir el pan y en las oraciones
Dimensión sacerdotal
Santificación
CELEBRA-ACCIÓN
ALMA
ESPERANZA

ACTUAR

1.- El compromiso.

Uno de los elementos más propios de la identidad del militante coherente en el siglo XXI es el compromiso. Es frecuente nuestra afirmación de que el creyente no puede desentenderse de este mundo, desde la opción radical hecha a favor de Jesucristo y de la construcción del Reino de Dios.

2.- La comunión cristiana de bienes.

La comunión cristiana de bienes, la comunión de vida *(Hch 2, 42-44)*: la comunidad (COMÚN-UNIDAD) de fe, de vida, de amor es fruto de la comunión (COMÚN-UNIÓN) que existía entre los creyentes que pensaban y sentían lo mismo, y les llevaba a compartirlo todo, lo que se piensa, lo que se siente, lo que se hace, lo que se tiene, en una palabra, se comparte lo que se es.

3.- El Proyecto Personal de Vida Cristiana.

El Proyecto Personal de Vida Cristiana es un medio para ayudarnos a avanzar en este sentido. Debe ser un elemento unificador, donde lo que hacemos adquiera coherencia con lo que somos, con lo que decimos que creemos, vivimos y celebramos; con nuestras opciones y nuestra manera de ser.

TRABAJO POR GRUPOS

De toda la exposición, ¿qué destacarías, qué te ha llamado más la atención? ¿Con qué no estás de acuerdo? ¿Qué crees que ha faltado?

Personalmente, ¿con qué características de la persona light me identifico más? ¿Y qué aspectos del cristianismo light están presentes en mí? ¿Cuál de las tres dimensiones (sacerdotal, profética, real) debo reforzar para forjar en mí un militante coherente? ¿Qué compromiso voy a adquirir en ese sentido?

A nivel de grupo, ¿qué actitudes del perfil de la persona light están más arraigadas? ¿Y qué aspectos del cristianismo light están presentes? ¿Cuál de las tres áreas (formación, espiritualidad, militancia) debemos reforzar para ser coherentes? ¿Qué compromiso vamos a adquirir?

Desde tu punto de vista, ¿qué debemos cuidar a **nivel diocesano** para no caer en la incoherencia? ¿Qué debemos priorizar para potenciar la extensión de la Acción Católica en la diócesis?